

La Carpio aún se autoconstruye: Representaciones sociales sobre la participación comunitaria en Roble Sur.

Orlando Josué Cordero Calderón.

Cita:

Orlando Josué Cordero Calderón (2019). *La Carpio aún se autoconstruye: Representaciones sociales sobre la participación comunitaria en Roble Sur. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/116>



La Carpio aún se autoconstruye: Representaciones sociales sobre la participación comunitaria en Roble Sur

Orlando Josué Cordero Calderón

Resumen

La presente investigación se puede enmarcar dentro de estudios de la participación comunitaria, sin embargo, se diferencia en que posee como un eje estructurador las representaciones sociales que rodean a las diferentes formas de participación activa en la comunidad de Roble Sur. El interés que guía esta investigación es dar con aquellos elementos que pueden determinar el hecho de que se dé o no la participación dentro de la comunidad; que existan espacios para la participación y representación comunitaria que se encuentran en condición de baja participación, es considerado problemático tanto por los que, si participan, como por funcionarios de los gobiernos locales y la literatura sobre urbanismo disponible. Es de esperarse la elaboración de un esquema de determinantes de la participación que a su vez se establece en función del papel que toman las representaciones sociales de lo que ubican las personas como beneficio directo por la participación en espacios compartidos. Se pensaba ampliar las entrevistas con un mapeo colectivo o grupo focal, pero se complicó la realización, por lo que se realizó la prueba de la guía de la técnica en cuaderno de campo que logró abstraer algún tipo de temas comunes; así mismo el problema de la individuación de la información, se solucionó preguntando por las representaciones que la comunidad se hace de esos espacios de participación y que se considera como tales; el resultado de tal ejercicio es obtener una imagen mental-colectiva acerca de cómo piensan sus vecinos, desde la perspectiva de los entrevistados. La investigación se deriva de la primera etapa de un estudio anterior, por lo que ya cuenta con un bagaje exploratorio sobre participación comunitaria y sobre la manera de resolverse con las problemáticas comunes y la existencia de diversos grupos comunales que no poseen como fin último la participación política per sé.

Palabras clave

Participación comunitaria, Representaciones sociales, Espacios comunes, Barrios Autoconstruidos.



Introducción

La investigación parte del supuesto de que en La Carpio posee la particularidad de tener formas diferentes de participación comunitaria, diferentes a como se considera que funciona la participación comunitaria; esto quiere decir que existe una distancia entre el concepto de participación comunitaria y como se da en la realidad lo que quienes habitan el lugar consideran participación. Esto es posible afirmarlo gracias a un cuadro sobre problemáticas, causas y acciones realizado a partir de entrevistas en el periodo I-2018.

En ese sentido se toma como objetivo principal de Analizar las representaciones sociales de los distintos espacios comunitarios con respecto a sus determinantes para la participación comunitaria, la incidencia y toma de decisiones. Este objetivo se desprende de un análisis del concepto de Participación comunitaria, en el cual se incluye la organización para la incidencia tanto como la toma de decisiones (Vitale, 2016); se hace la salvedad de estas dos vertientes del concepto, pues se pretendió hacer visible la diferencia entre incidencia y toma de decisiones en el contexto que vive La Carpio, además, de si alguna de esas facetas de la Participación es considerada más importante o se encuentra (interpretación mediante) mayormente presente en las referencias de las personas entrevistadas.

Para lograr el objetivo se plantearon varias entrevistas grabadas, así como entrevistas con cuaderno de campo y observaciones a la manera de la etnografía visual, además se tenía planteado un mapeo participativo, el cual resulto imposible lograrlo por diferentes razones, pero se logró hacer la prueba del instrumento, arrojando información importante para la elaboración de este artículo.

La particularidad de esta investigación, proviene del uso de conceptos integrados en un esquema de órdenes desde los más concretos hasta los conceptos más abstractos; lo cual facilita la comprensión e interpretación a partir de la teoría, pero también es particular la manera en que las entrevistas realizadas en I-2018 son procesadas por medio de un cuadro que indaga el nivel en que se reacciona (causas o problemáticas) frente a los problemas de la comunidad, y si existe una identificación de causas de las problemáticas identificadas con más facilidad.

Con respecto a la metodología empleada en la investigación, se realizaron etnografías visuales que constaron del registro fotográfico de espacios de la comunidad donde algunas personas identificaban problemas, además de hablar también de los centros



donde se ubican organizaciones donde se cuidan niños, la asociación y donde las personas realizan diferentes actividades.

También se realizaron entrevistas con diferentes instrumentos, el primero para identificar con respecto a las problemáticas de la comunidad, cuales eran percibidas como tales que maneras de participación las podrían solucionar; el segundo instrumento se realizó con el objetivo de identificar qué nivel de incidencia poseían las personas con respecto a las causas de las problemáticas que identificaban, a partir de comparar las causas que señalaban y las acciones que realizaban con respecto a la problemática. El tercer instrumento estaba pensado para una cartografía o Grupo focal que no se pudo realizar de buena manera, por lo que se realizó individualmente, identificando la importancia de los espacios donde se realizan actividades que los entrevistados consideran contribuciones para la comunidad.

Es como a partir de las entrevistas y la información conseguida por medio de las pruebas de instrumentos, las observaciones y etnografías visuales que se logra sintetizar en matrices de información, los elementos más importantes para la comprensión y el ordenamiento de datos cualitativos; si bien estas matrices son un recurso importante de orden en la información, las citas textuales son tomadas de las transcripciones o cuadernos de campo, mientras que las no textuales son tomadas de la síntesis de ideas presente en las matrices.

Además del procesamiento de datos recogidos con las técnicas utilizadas, se recurre al análisis de datos e información que durante todo el proceso se comprendió en parte a partir de la propuesta de Strauss & Corbin (2002) y su Teoría Fundamentada propuesta que permite realizar análisis de teoría a partir del material empírico recolectado y dirigir la recolección de datos a partir de criterios de necesidad y una especie de representatividad de otras perspectivas (heterogeneidad) por medio del Muestreo Teórico.

Antecedentes

Entendidos como conceptos, la participación ciudadana tanto como la participación comunitaria o la organización comunitaria suelen ser términos asociados unos con otros; aunque se utilicen para señalar elementos distintos pueden ser incluso utilizados de manera similar (es decir denominativamente, como tópicos) en la corriente que busca la formulación de políticas públicas de manera participativa.



Se pretende en esta sección, entrever algunas de las acepciones diferentes que pueden adquirir estos conceptos atinentes a la participación.

Vitale (2016) aborda procesos de construcción de propuestas desde las comunidades que poseen una manera diferente de habitar la ciudad, es por eso que él considera el concepto de organización comunitaria (p, 238) en las villas miseria de Buenos Aires, como un requisito para que en sus palabras, una protesta se vuelva propuesta; es decir que la organización pasa de una expresión de la disconformidad con un accionar institucional o de algún liderazgo, hacia la incidencia reflexiva sobre el desarrollo de una comunidad, esto es, a una forma de acción colectiva (Ibíd.)

En Cedrés (2012), la participación ciudadana se establece como un mecanismo para construir una ciudad democrática, lo que supone el derecho de quienes la habitan, de incidir activamente en la formación de política habitacional (p.190) como un ejercicio de ciudadanía. Para este autor, la participación adquiere una dimensión cuasi-institucionalizada, de la mano de la acción gubernamental a diferencia del concepto de organización comunitaria que relata un proceso propositivo desde y para las comunidades.

Urquieta y Campillo (2012) abarcan el tema de las representaciones sociales del espacio y la vivencia cotidiana, para verificar, según ellas señalan, la apropiación diversa de los espacios y dinámicas dispuestas en la ciudad (p.313) y deberíamos agregar, barrio o sector. Esta perspectiva está enfocada a la apropiación de la ciudad por parte de mujeres, su relación con los espacios públicos en cuanto a la auto-organización y sus vivencias del peligro.

Así mismo las investigaciones nacionales, además de la mencionada sobre la comunidades autoconstruidas, mencionan a la Carpio como una comunidad particularmente estigmatizada, así es como en una reseña por parte de Herrera (2011) se menciona que La Carpio es una comunidad que posee características de todo el país, pues es casi una comunidad marcada por el relleno sanitario, así es que recibe la basura de todo el país y también recibe los resultados de la desigualdad generada en todo el país, según lo que señala el mismo.

Es en sí, una comunidad nacida de la necesidad habitaciones propia de los 80s (Sandoval, 2005), que marca también a la ciudad y su desenvolvimiento en general por medio de la ciudadela La Carpio; siempre considerada como un espacio al margen de la legalidad, y del reconocimiento simbólico (herrera, 2011).



Con respecto a Sandoval (2005) también se menciona que el interés de su estudio radica en la exploración de las formas de segregación, tanto espacial como simbólica que la comunidad experimenta y que además son vividas también por quienes habitan en el lugar (p. 3).

Lo novedoso del enfoque que expone el autor anterior, radica en considerar la evolución de la ciudad a partir de los contrastes que en ella se encuentran; para lo que recurre al estudio en La Carpio y determina que gran parte de la vivencia de esa segregación simbólico-espacial, encuentra raigambre en la proliferación de casas de lujo contemporáneamente al género de asentamientos similares a la Carpio, así es que Sandoval (2005) emparenta a esta con “cristo rey y otros barrios del sur” (p.5) en oposición a aquellos que representan las reliquias del urbanismo desde los años 50s aproximadamente y más actualmente los barrios de carácter opulento.

El presupuesto teórico implementado por Sandoval (2005), tiene que ver con la constitución de subjetividad bajo condiciones de segregación espacial y legitimación discursiva que después va a ser expresado en la investigación colectiva que se titula Un país fragmentado. La Carpio: comunidad, cultura y política elaborado por Sandoval & Paniagua Et al. (2010)

En esta última investigación sobre la comunidad en cuestión, se hace una sistematización sobre la historia de fundación y el contexto en el cual se dieron luchas por servicios básicos donde la participación de la comunidad se logra comprender como importante desde los mismos encuadres de memoria de los habitantes; aunque también importante resulta la escuela Finca La Caja, por el valor que el acceso de los niños a la educación adquiere dentro de los relatos (Sandoval & Panigua Et al. 2010, p.52). Así mismo la confección del acceso a los estándares se vivió como pugna y entrelazamiento de esfuerzos conjuntos.

Fundamento teórico de la investigación

El concepto de ciudadanía se considera estructurante dentro de las dinámicas en las que se produce política pública para las ciudades y de esa manera será el contexto general en el que se inscribe el estudio, así lo establece Sassen (2003), cuando menciona el papel de las ciudades en interacción con lo subjetivo y lo político. Esta dimensión de ciudadanía se aúna con dinámicas de exclusión en la construcción de la ciudad y en formas de ciudadanía, para lo que se acuña el término de ciudadanía



informal para aquellos no autorizados pero reconocidos dentro de las dinámicas de construcción de ciudad (parafraseo de Sassen, 2003, 120).

Paniagua (2014) se expande sobre este tema y adapta un concepto para este esquema de ciudadanía informal, ella se refiere al de barrio autoconstruido; la importancia de incluir este concepto y su raíz, es porque define una manera particular de la participación en el proceso de construcción de ciudad y la dinámica interna comunitaria de los asentamientos informales.

Por otro lado, la razón generativa de esta investigación descansa sobre el concepto de participación comunitaria, este según Acosta & Chacón (2012) se refiere a que “la capacidad de participar genera espacios de movilización cercana, que privilegia lo comunitario como construcción, (y al) ... establecimiento de redes, como una alternativa para proporcionar condiciones de bienestar” (p.135-136).

A la vez, refiere a capacidades y habilidades sociales (representación) cuando “lo comunitario es tomado como un espacio que requiere habilidades personales, interpersonales, así como recursos que no poseen, disponibilidad de tiempo” (p.137); sin embargo estos espacios donde se manifiesta lo comunitario no se realizan en la sola existencia del espacio, sino que se recrean en la intersección de ello con las actividades propias de la comunidad, su habitabilidad y uso, en esos términos los autores aunque se refieren a que es posible construir espacios diseñados para la vida común o que la faciliten, la denominación de espacio en ellos se refiere más a la calidad del uso y las interrelaciones que se llevan a cabo.

El espacio es denominado entonces como un lugar con ciertas, posibilidades, atribuciones y requisitos (Acosta & Chacón, 2012) dados por la recreación de lo común en el sitio, misma característica que poseen los espacios comunes en Chiarito (2014) cuando recurre a un análisis de los lugares comunes donde “lo público va a estar determinado por la pulsión de intereses y sobre todo por la idea de ciudad que se imponga” (p.214); en este caso las ideas o representaciones de los lugares comunes serán el punto de interés para entender cuáles son las razones por las que algunos no participan en esos lugares diseñados para la participación comunitaria, construcción de propuestas desde las comunidades o defensa de lo común como también se muestra en los antecedentes con Vitale(2016). Por lo tanto, el proceso de participación comunitaria debe ser entendido a partir de determinantes que influyen en la forma en que se da esa participación en las instancias que presentan una estructura organizativa más robusta.



Las representaciones colectivas, se definen como aquellas elaboraciones mentales que no solo se refieren a las percepciones sobre un determinado tema, sino que se constituyen en una estructura compartida que atribuye significados a las cosas y situaciones de una comunidad, así Mora (2006) señala que “son sistemas cognoscitivos con una lógica y lenguaje propios. No representan simplemente opiniones acerca de imágenes o de actitudes hacia” (p.7).

Ahí se encuentra otro eje interpretativo, que es el de las representaciones sociales, incluyendo lo público y lo comunitario, como puntos de referencia; se entenderá para fines de este estudio, como la visión de la participación comunitaria en los espacios de actividad comunitaria (lo público y lo comunitario como espacios físicos y de representación social o mental), siendo que ambos juegan un papel en la determinación de cuáles son los auto conceptos de esos lugares y formas de organización comunitaria.

Las representaciones sociales de la participación comunitaria: sesgo del contexto administrativo

La comunidad de La Carpio, ha sido considerada como un espacio particular en cuanto a su historia de formación, si bien en esta investigación fue catalogada bajo el género de las comunidades autoconstruidas (Paniagua, 2014), también ha sido tratada con estigmas propios de comunidades violentas, informales y binacionales; ya que su origen se muestra como una invasión de terrenos (Sandoval, 2005), lo que desde el inicio supone una serie de características que van a influir en cómo se desarrolla la vida en su interior debido en parte al papel de los medio de comunicación con respecto a la violencia de la Carpio (parafraseo de Sandoval & Paniagua Et al. 2010)

Según Sandoval (2005) en el censo 2000 un 50 por ciento son costarricenses, un 49.1 por ciento son nicaragüenses y un 0.9 son de otras nacionalidades” (p. 2).

Se encuentra ubicada en un lote que no pertenece ellos por título de propiedad y podría decirse que por estas y las anteriores razones, sus habitantes se han visto en la obligación de arreglárselas de una manera diferente a cualquier otro barrio de San José.

Si bien la investigación se asienta en parte sobre tres ejes principales, a saber: 1. Concepto de la participación comunitaria, 2. El género de comunidades autoconstruidas y sus especificidades en cuanto a participación y, 3. Las representaciones sociales.

Se determina a partir de la combinación del eje 1 y 2, en intersección con el material empírico, que el concepto de participación comunitaria debe volverse analítico (explicitar



los diferentes elementos que lo componen) y no solo denominativo, para poder comprender el carácter de la participación en la comunidad de La Carpio, de la misma forma el concepto de autoconstrucción se utiliza de manera analítica para demostrar la particularidad de la participación en comunidades como Roble Sur de La Carpio.

Así es que se decide recurrir a aquellas referencias en Paniagua (2014) y (2015) sobre las particularidades de la participación autoconstructiva en comunidades excluidas de la de ciudad formal; y se consideró componer al concepto a partir de acciones individuales desde la propuesta, la incidencia y otras facetas más colectivas como la singularidad de organización comunitaria no formal; todos componentes de la participación que se sometieron a contraste con la información recolectada.

Es pues que, por ejemplo, llamar a la policía, se consideraría una manera de incidencia desde lo individual pero que de alguna manera se percibe que beneficia a la comunidad, aunque en la mayoría de casos se señalan situaciones donde se ve la insuficiencia de tal acción individual:

Se llama a la policía y solo pasan, decomisan y se van (Señor que se negó a ser entrevistado y grabado para “no tener problemas”) (Entrevista 4, comunicación personal, 18 de junio de 2018)

Los barrios autoconstruidos se denominan en Paniagua (2014) y (2015) como asentamientos que poseen un contexto particular en cuanto a derechos a la ciudad se refiere¹, así mismo son singulares en el sentido de que poseen formas de recrearse y establecerse que nacen de una propia dinámica interna y de la necesidad; no necesariamente de políticas de vivienda popular o de esfuerzos habitacionales del estado. Por esta razón es que la participación en estas comunidades es diferente al resto de comunidades que si son producto de la organización formal de la ciudad como también lo señala Sassen (2002) con sus nociones compartidas asimismo por Paniagua.

De lo anterior, se puede abstraer que esas singularidades en cuanto a génesis de la comunidad y contexto social, hacen que la participación comunitaria se confeccione de una manera especial para lo que provisionalmente podría llamarse el género de las comunidades autoconstruidas; es esta otra de las facetas identificables pero tal vez no tan explícitas en la construcción teórica-denominativa descrita de otros autores.

A este respecto la contrastación empírica de esos dos ejes que se postulan, permite ver que las diversas formas de participación no organizada tradicionalmente, constituyen a criterio de las mismas personas, un elemento importante para el beneficio



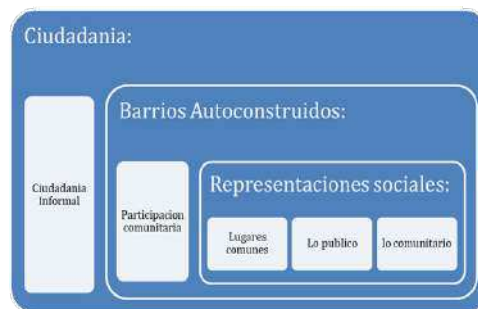
de la comunidad en general, que se remite a una visión de futuro cuando se habla al mismo tiempo del desarrollo de la juventud y la niñez; consituyen factores de incidencia como un nivel básico de accion en la comunidad.

También es un elemento que posee incidencia a corto plazo, la acción individual para resolver problemas de manera aislada pero que son recurrentes, sin embargo, en una de las entrevistas se señalaba que “si no se solucionaba, se recurría a la asociación” (entrevista, 18 de junio de 2018, cita no literal); lo que da a entender que si bien no se participa activamente siempre en las organizaciones hechas para ese fin (vg. Asocodeca, espacios municipales), existe una organización latente en la comunidad que se reaviva contextualmente y podría ayudar a explicar la manera en que Roble Sur se ha construido de manera diferenciada (sentida “la cuadra sana” por los vecinos) a otros sectores de La Carpio.

Entonces, la teoría puede ayudar a entender esto que también es señalado por un vecino de roble sur que dice que la gente no se organiza, pero que:

“si hay que hacer algo, una calle o una acera, los vecinos se hablan y nos ponemos de acuerdo para hacer lo que haya que hacer” (Entrevista 3, Comunicación personal, 8 junio de 2018).

Para efectos de la investigación, este testimonio es recurrente y se convierte en una isotopía² (Eco,1992,p. 119) en los relatos; da unidad a la noción sobre el carácter de la participación en Roble sur y puede confeccionarse como una representación social de la participación en su barrio; sin embargo como veremos despues, este elemento en especial posee tanta centralidad en los relatos que, distorsiona todos los demas elementos presentes y el sentido que toma en las representaciones, es en asociacion con la participacion formal como unica posible (siendo ese el sentido común institucional y comunitario).



*Cuadro 1: Esquema conceptual-metodológico, La Carpio, 2018.
Fuente: Elaboración propia, San José-UCR, septiembre 2018.*



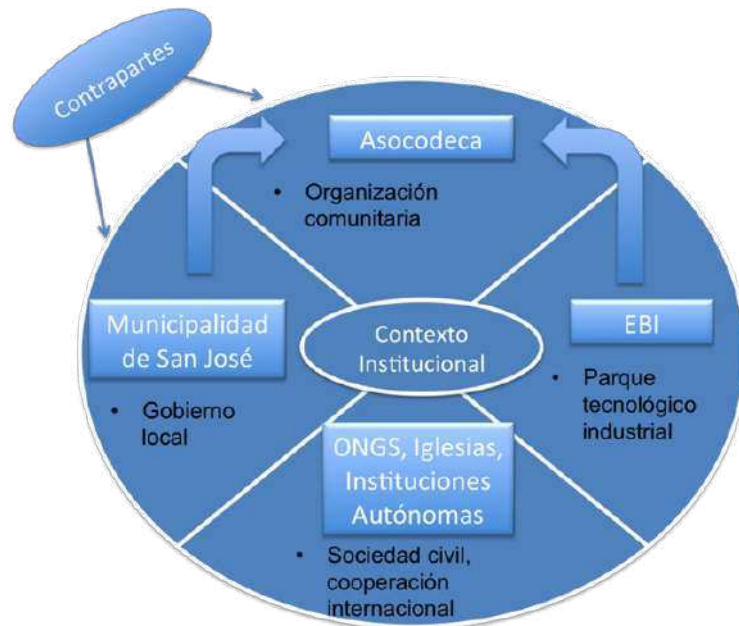
Entonces, este relato hace referencia a que la participación que es de esperarse en los lugares establecidos para ese fin como los que se señalaba antes; no es siempre en razón de quienes poseen una participación fija en por ejemplo asociaciones, quienes se relacionan con las municipalidades y que tal vez están tratando de encontrar un camino para la solución habitacional, delincencial, e infraestructural formal dentro de Roble sur.

Como problema en cuestión, se toma como punto de partida en la investigación la interacción entre el contexto de ciudadanía y la ciudadanía informal autoconstruida por los habitantes de roble sur; en ese sentido las plataformas de participación en la construcción de ciudad no son siempre utilizadas de esta manera.

En Castro (2000) la participación se define abstractamente y sin adjetivos diciendo que “participar no es formar parte inerte ni estar obligado a participar” (citando a Sartori, 1997, p.3); por tanto, contiene un principio de libertad que parece asemejarse con el ejercicio subjetivo que entraña la participación en Roble sur de la Carpio condicionado por las representaciones sociales.

Sin embargo, aquellas formas que toma la participación dentro de la comunidad de Roble sur e incluso con los testimonios de gente sobre otros sectores permiten afirmar que existen algunos problemas entre aquellas formas administrativas de participación (Castro, 2000, p.4. Citando a Alicia Ziccardi, 1998 y 1999) por los requisitos que estos suponen dentro de la acción burocratizada. La marca que estas formas administrativas de participación generan en la concepción que tienen las personas sobre que es la participación, es tal, que ellos mismos tardan en reconocer que la participación es mucho más amplia que la que se da en la asociaciones u organizaciones con componentes administrativos, esta ultima la ven como la realmente importante, sin embargo, lo hacen en el momento en que se dan cuenta que actividades que se realizan en sus barrios, (vg. Cerrar la calle para una fiesta, construir aceras o calles) es organizada comunitariamente y tiene buenos resultados para lo común; son en realidad acciones comunitarias que suplen así mismo las necesidades que correspondían al ámbito de acción burocratizada. Si bien aquellas representaciones sociales sobre actividades no están claramente elaboradas por las personas debido a lo que puede llamarse el sesgo de la participación administrativa³, a pesar de que las actividades cotidianas tienden a desvalorizarse frente a las actividades esporádicas que realizan extraños, instituciones del estado u Ong's; si se encuentra dentro del espectro de representación mental de los entrevistados, que de sus actividades y hábitos cotidianos

algunos responden a una visión de mejoramiento económico, social, cultural y organizativo.



Cuadro 2. Contexto institucional en Roble Sur de La Carpio. Marzo-diciembre 2018

El problema en cuanto a baja participación en contextos administrativos como antes se señaló, radica en la interacción de instituciones con la comunidad y en que en tal interacción se hace patente como requisito la participación administrativa (o en un contexto administrativo); así como señala Villaroel (2002), las representaciones sociales se confeccionan como una especie de “actividad mental constante para posicionarse en relación con eventos, situaciones, objetos y con procesos comunicacionales que les interesan o les afectan” (p.440)

Sin embargo, en términos de Acosta & Chacón (2012) esas actividades mentales referidas a la participación son determinantes en la calidad de la misma y como la gente se incorpora a los espacios de participación comunitaria; sin embargo, existen elementos que son de mayor peso a esas operaciones mentales y de interacción.

Auto representación de la comunidad

Las representaciones colectivas son entendidas abstractamente como formas en que las personas confeccionan sus opiniones y mentalidades acerca de las cosas para la interacción con otras personas; así por ejemplo Mora (2006) dice que en Moscovici⁴ tal noción se entrelaza con teorías estructuralistas, funcionalista (representaciones



colectivas en Durkheim), del interaccionismo simbólico e incluso de la psicología para dar cabida al estudio de un campo nuevo.

Mora (2006) lo define a partir de Moscovici, diciendo:

“la representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios” (p.7)

Es por eso que cuando a los participantes de roble sur se les preguntaba sobre su comunidad, señalaban que su comunidad era el mejor sector de la Carpio, tenía un orden relativo diferente a todos los demás sectores; aunque ese tipo de respuestas eran dadas cuando se preguntaba sobre problemáticas asociadas a delincuencia por lo que se puede decir que el desplazamiento de las problemáticas hacia otros sectores es un elemento central en la estructuración de la visión propia a cerca de su comunidad.

Además, es importante señalar que la representación de la comunidad de Roble Sur posee un elemento referencial con respecto a toda la Carpio y a otros sectores, por lo que la manera en que las persona estructuran la representación social de su comunidad, depende de lo que encuentran en otros sectores aledaños y de los lugares que encuentran importantes para la manera en que se desenvuelve la vida en el lugar.

Se pueden encontrar lugares como la cancha de la terminal, donde se organizan partidos de futbol que, si bien constituye una actividad lúdica, esta se relaciona con la noción común sobre el bien para la juventud y niñez en un ambiente comunitario lleno de peligros para esa sección etaria.

Ligado al mismo sector de edades de niñez y juventud, está el Centro san Martin de Porres, que funciona en roble sur como un lugar de cuidado, y donde llegan diferentes organizaciones a hacer ventas con fines de obra social, e incluso a realizar diversas actividades con los niños de la comunidad; incluso varios entrevistados señalaron que se daban ayudas correspondientes a alimentos en ese centro para mujeres con niños que no podían costear la totalidad de la alimentación, por lo que la necesidad del lugar, es sentida urgente e importante a pesar de atribuir la problemática de la alimentación de niños a “mujeres vagas” en solo un entrevistado.

El parque de la Carpio, si fue asignado y ubicado por varias personas como un buen espacio para las actividades comunitarias, pues es utilizado por organizaciones ajenas la comunidad para convenir encuentros con los niños, proyecciones de películas y actividades deportivas varias; no es un lugar igual de accesible o cercano a todos, pues



cuenta con una junta administradora que abre y cierra el mismo para su conservación, lo que también genera algunas críticas.

Las iglesias son un importante lugar donde se puede participar, cuando se preguntó por estos lugares no se quería saber sobre la preferencia religiosa o vivencia religiosa, más bien por aquellas cosas que la constituían en un lugar desde donde se puede incidir en la comunidad; el resultado fue comprender que incluso las iglesias son un modo de movilidad para las personas, pues las actividades que se realizan no siempre son en la comunidad, muchas veces se sale de ella, e incluso unas personas señalaron que encontraron una iglesia que les gustaba más fuera de La Carpio.

Así mismo, algunos grupos de personas realizan también una serie de actividades que no solo rebasan el tema religioso, sino que no se realizan con ese objetivo; así es que los grupos de artesanas con que se trabajó haciendo talleres de arcilla, se reúnen en la iglesia como grupo de costura, y otros realizan ventas de comidas para costear actividades comunitarias desde la iglesia.

Otro lugar importante para Roble sur es Asocodeca, que, si bien posee opiniones en contra, es una asociación a la que las personas recurren para solucionar sus problemas cuando el peso de estos no puede ser resuelto con acciones individuales ni con la coordinación vecinal simple, es decir, cuando se requiere de participación en un contexto administrativo. Este lugar se representa como necesario para ese tipo de problemas, pero su representación de algunas personas se dé sectores aledaños es bastante negativa, e incluso se señala por dueños de comercios, que participar de esos espacios sería de un gran beneficio incluso individual (entrevista 5, cuaderno de campo. 8 de junio de 2018), pero que muchos no participan porque solamente alquilan comercio y casa en el lugar.

El tema del problema del alcoholismo es también recurrente en los entrevistados, los cuales señalan que muchos de los alcohólicos duermen en la vía pública y que eso es un problema para ellos, incluso un entrevistado se declaró alcohólico y que en la comunidad existía un grupo de Alcohólicos que se reunía pero que sería bueno que existieran más, pues eso beneficiaba tanto a esas personas que dormían en la calle, tanto como a el que necesitaba de apoyo ocasionalmente (Entrevista 6, cuaderno de campo, 19 de octubre de 2018).

Así también la problemática compartida como tal por una señora entrevistada de otro sector, hace ver de la necesidad de fortalecer esta clase de grupos que benefician a la



comunidad por atender ciertas problemáticas específicas, por ejemplo, ella señalaba que prefería para este tema que vinieran personas de Alcohólicos anónimos o del lafa y no doctores, pues los primeros tienen más experiencia en el tema. (Entrevista 1, comunicación personal, 18 de junio de 2018)

Actualmente en El sector de Las Brisas existe un centro de acopio que ha venido realizando diversas actividades para el fomento de la participación y la educación ambiental, es por eso que se incluye como un espacio de participación, donde incluso se hacen ventas de materiales para costear actividades comunitarias que involucran a grandes sectores de la comunidad por medio de una organización latente de participación.

Las paradas de bus, si bien no son un espacio para la incidencia, organización o para la participación, si son espacios para la interacción, y eso significa que son espacios de representación social y de actividad; es así que se denota en varias ocasiones que las referencias de las personas se establecen a partir de alguna de las 4 paradas que hay en La Carpio, y cada una de estas posee características importantes con respecto a la peligrosidad de cada una, las cuestiones que hay cercanas a ellas e incluso son usadas para referirse a sus lugares de habitación en lugar del nombre del sector.

Determinantes materiales que contribuyen a confeccionar la participación: el beneficio propio

A pesar del concepto que se tiene de la participación administrativa y de la dificultad de mantener la participación a lo largo del tiempo en estos espacios, existen posibilidades o capacidades explicitadas por las personas y que van a determinar el participar o no, pero también determinan el papel que estas personas toman frente a ese contexto.

Ese es el contexto problemático que plantea la participación administrativa como requisito para la confección de la ciudadanía en general o como vía única para el ejercicio de ciudadanía según también lo señala Castro (2016), existe en la democracia costarricense diversas formas de participación desde lo individual pues existen reglas del juego democrático, pero en este eso podríamos decir que existen también como requisitos legales para que se dé una participación plena o amplia.

En el Cuadro 1, el problema mencionado entre la ciudadanía informal de los barrios autoconstruidos y la ciudadanía formal se encuentra entre los niveles de paso de la participación comunitaria hacia la participación ciudadanía entendida como posibilidad de articulación con las instituciones administrativas. La triangulación entre esa relación



y la condición que describe la ciudadanía-ciudadanía informal, como se ha venido explicando, no resulta de la mejor manera, o en cierto momento genera periodos de latencia en las organizaciones.

Lo anterior quiere decir que a pesar de que Castro (2016) señala que “ El conflicto es parte inseparable de cualquier grupo o sociedad, es una de las formas en las que interactuamos las personas y los grupos”(p. 18); en este caso en Roble sur de La Carpio el conflicto funciona con articulador y visibilizador de los temas a resolver, pero los mecanismos administrativos que son propios del ejercicio de la ciudadanía formal (Sassen, 2003) son en gran parte inútiles para la condición en la que se encuentra la población en cuestión, pero eso no significa que no tengan un nivel de ciudadanía posible y en ejercicio⁵.

Este nivel de ciudadanía este expreso en aquellos derechos que poseen como población, sean nacionales o procedentes de imigración dentro del territorio; y es del nivel en el que ellos pueden participar activamente y cotidianamente.

Si por ejemplo en Acosta y Chacón (2012) se menciona que a pesar de que las mujeres se representan como un espacio inaccesible a la política o las instituciones hechas para la participación formal (por las habilidades y problemas que conlleva); muchas de ellas participan en alguna medida por el hecho de que necesitan asegurar atención para sus niños, la alimentación, educación y manutención; lo que se podría decir que constituye no ya una determinante con arraigo en las representaciones sociales, sino con arraigo en condiciones materiales y necesidades inmediatas.

Beneficios relativos a la infraestructura

Con respecto a la necesidad de vivienda, algunas personas consideran que la participación en los espacios como la asociación sería una buena forma de acceder a beneficios que podrían encontrarse en colaboración con la municipalidad; así mismo el problema que se encuentra con respecto a la población flotante en el lugar, hace que la coordinación entre vecinos se dificulte en algunos casos.

Solucionar problemas de manejo de aguas llovidas (una vecina que quiere alquilar su casa para irse de la Carpio), de tuberías o calles, son cuestiones que se han hecho antes y parece que se expresa que se seguirán haciendo siempre y cuando surjan necesidades que la Asociación o municipalidad pueda cubrir. Así mismo un entrevistado señaló que:



“La entrada de la alcaldía arreglaría muchos problemas de la comunidad porque “pondría en orden el lugar” (Entrevista 4, comunicación personal, 18 de junio de 2018).

En ese sentido se considera que, si bien ser integrante activo de la asociación puede facilitar los nexos municipales y por tanto lograr con mayor facilidad las cuestiones atinentes a la infraestructura, también existen otro tipo de problemas que se ven en potencial solución con la formalización de la comunidad y de sus habitantes.

Un beneficio más que se encontró, que puede ser mejorado con la ayuda de estas entidades, es el que se obtiene de las actividades productivas, las cuales se ubican en la comunidad como pulperías, ventas de comidas, verdulerías, zapaterías, ventas de artesanía (entrevista 7, cuaderno de campo, 19 de octubre de 2018.)

Asimismo, se ha encontrado a lo largo del proceso, que cuando hay alguna reunión atinente a este tipo de temas que incluyen una posibilidad de beneficio, las personas de la comunidad se acercan de mayor manera a la asociación, e incluso son más anuentes a participar en ella por una “ayuda del mas” (entrevista 18 de junio) o por algún beneficio a familiares como lo son los hijos (entrevista 7, cuaderno de campo 19, octubre de 2018).

La juventud asediada, segunda isotopía

Un elemento importante para considerar cuando se habla de la participación comunitaria en los barrios autoconstruidos, es que la mayoría de personas asociación la perspectiva a futuro con sus hijos o si no los tienen con la niñez en general y la juventud; es por eso que incluso señalan que los principales problemas son los vicios y la delincuencia, pues para ellos hace que las juventudes de desvíen.

Sin embargo algunos de los entrevistados identifican causas de tales problemas en la capacidad económica que poseen las familias, o también a las malas relaciones familiares, por lo que se vuelve inaccesible la resolución de ese tipo de problemas en un nivel profundo; por representaciones mentales compartidas (sociales) como estas, arraigadas a una doble causalidad (material y representacional) es que se torna difícil la explicación de donde se encuentra el límite entre la capacidad de organización de las personas para un fin común (es decir, concurrente) y donde se encuentran los problemas comunitarios que deben ser atendidos organizadamente.

Los niños, son siempre los receptores de estas preocupaciones, así, por ejemplo, parte del concepto de participación en organizaciones, tiene que ver con actividades



asociadas o pensadas para el cuidado de los niños, donde el padre siempre es el que lo lleva pero que también disfruta; “la cancha de fútbol por la terminal” (entrevista 7, cuaderno de campo, 19 octubre de 2018).

E alguna forma, las personas piensan que la participación suya y la de los jóvenes en estos espacios de recreo y de trabajo, los alejan de los peligros de la comunidad y además contribuyen al mejoramiento de la comunidad a largo plazo.

Auto definición de causas

Cuando a los vecinos de Roble sur se les pregunto por causas de los problemas que ellos identificaban se hizo con el fin de determinar cuál era el nivel de intervención que ellos consideraban que podían tener individualmente en los problemas que más común se refieren en la comunidad; y la mayoría se encuentran en deficiencias infraestructurales, delincuencia, aunque en este caso también se pensaba que era producida por poco tiempo compartido entre padres e hijos y por problemas económicos-familiares..

Los entrevistados fueron consultados entonces para poder hacer un balance e interpretación de lo que ellos consideraban causantes centrales de los problemas que encontraban urgentes; y es así como dentro de tales causas, ubican a las dificultades económicas, como limitante para resolver los problemas que se les presentan a las personas⁶; también señalaron los problemas a lo interno de las familias pero que estos correspondían mas bien a lo que cada uno hiciera por sí y por su familia.

Con respecto a causas más referenciadas al problema ubicado en la relación ciudadanía-ciudadanía informal, mismo que constituye nivel de mayor conflicto en cuanto al acceso a la ciudad y el ejercicio de los mecanismos de participación; se encuentra que existe un problema que reside en la forma en que se constituye la legislación nacional, pues se dice que el funcionamiento del PANI es problemático y que la legislación no contribuye a la atención de los problemas que aquejan a los jóvenes y niños⁷.

Sin embargo existen más problemas con la participación en un contexto administrativo, cuando la titulación depende de requisitos del IMAS que no se cumplen y suponen también un tema de infraestructura, de la misma manera la legislación para determinar a quién corresponden mejoras de los lotes y construcciones, la incapacidad de la asociación⁸ de resolver problemas aunque se considera que ellos los conocen; por



último se expone a la policía como con acciones insuficientes para atender el problema de la violencia y la drogadicción que existe en el lugar.

Individualidad vrs. Organización

Cuando se recurre a definir la Participación comunitaria desde la mayoría de literatura científica se establece que consta de “ese mecanismo de incidencia colectiva y de control ciudadano, que permitió una intervención ordenada de las personas y organizaciones hacia la búsqueda de soluciones conjuntas” (Zuliani et al, 2015), por lo que se ve que el proceso de participación involucra un conglomerado de elementos que se reúnen para generar el fenómeno de la participación comunitaria, así la organización, la acción conjunta en incluso la contribución a la implementación de política pública.

Sin embargo y para efectos de esta investigación, se determinó como una suerte de hipótesis, que la participación en Roble Sur y partes aledañas de la Carpio, poseían una particularidad propia, debido a la condición de informalidad que los mismos vecinos señalaban como causante de diferentes problemas; para esto es que se consideró descomponer el concepto a partir de la primera etapa de investigación para considerar como formas particulares de participación, todas aquellas que no pasan por el contexto administrativo.

E incluso aquellas que son formas de incidencia en lo colectivo, pero no de manera colectiva, es así como cuando el asistir a eventos organizados por el centro San Martín de Porres en el parque de la comunidad (entrevista cuaderno de campo, 19 octubre de 2018), tiene un beneficio colectivo a pesar de que quienes asiste asiduamente no siempre forman parte de la organización de los mismos, sino que están en calidad de participantes.

De igual forma, cuando se llama a la policía, o cuando se llama a la asociación para resolver algún problema con un vecino, o se asiste a una actividad, el énfasis se pone en la incidencia que genera tal actividad; sea beneficio para los niños⁹, la atención en salud con las visitas de la CCSS¹⁰, el límite que se genera a ciertas actividades por la presencia policial, o el fin lúdico como método para el embellecimiento de la comunidad, en ese sentido la incidencia individual posee una representación social como beneficio colectivo.

La toma de decisiones individuales, es coincidente también a una representación social de los problemas compartidos y de la acción correspondiente en que se puede contribuir a su solución; ese tipo de decisiones que actúan a corto plazo para problemas percibidos



como generales son particularidades referidas como efectos de la ciudadanía informal en congruencia con las posibilidades que se valoran para accionar rápidamente en un contexto administrativo, acudir a las asociaciones, argumentaciones legales, a formar parte de decisiones sobre la participación en las municipalidades¹¹.

Conclusiones

El beneficio tratado como determinante material, es una causa de que a pesar del esquema de representación social de la participación administrativa exista anuencia a la participación en el momento en que se presente alguna cuestión a resolver, es una forma de explicar que existe participación a algún nivel a pesar de que se considere de manera negativa a las organizaciones; también explica el hecho de que lo que se hace con las necesidades económicas y sociales que no pasan por lo administrativo o lo asociativo, es percibido como más normalizado y no sea de entrada, reconocido como forma de participación, a esto se refiere el término autogenerado de sesgo de participación en un contexto administrativo; es entonces no solo invisibilización de esa otra forma de participación naturalizada, sino que en el imaginario de las mismas personas, cuesta llegar a la visión de importancia de estas actividades y a su papel en la autoconstrucción de su propia versión de participación comunitaria.

Aunado a las clases de determinantes materiales y de representación, existen combinaciones presentes en las opiniones de los entrevistados como en el caso de las referencias a las acciones individuales que se hacen por algún familiar o por una problemática identificada como general; esto ayuda a comprender el nivel en que la participación se hace necesaria conjuntamente con las organizaciones de la comunidad y no solamente con acuerdos vecinales o acciones individuales.

Con respecto a estos elementos, se pueden elaborar a partir de encontrar isotopías correspondientes a la representación de la juventud asediada (con una combinación pesada de representaciones y condiciones materiales) y la organización latente como interpretación alternativa de la poca participación. En ese sentido los centros caracterizados por ser típicos de una participación administrativa poseen periodos en que se puede observar como ejemplo de organizaciones en periodos de latencia, según lo relatado por los entrevistados y entrevistadas.

Otro factor importante tiene que ver con la clasificación de la participación en cuanto a determinantes provenientes de un arraigo representacional y arraigo material, existen combinaciones de ambas que hace mucho más complicada la explicación de la



participación y de las formas que toma, pero si se toma en cuenta que en algunos casos el peso de las necesidades material es mayor que el rechazo representacional hacia la participación administrativa o en los contextos en que media lo administrativo para la consecución de una necesidad; ese “peso” hace que se generen formaciones de vecino en vecino y estructuras de convocatoria que recrean las organizaciones en estado de latencia.

Existen en general, deseos de movilidad, de formalización para poder alquilar las casas que se poseen en la comunidad y así generar ingreso; parte de las causas son los conflictos vecinales y la representación interna de la comunidad como abundante en delincuencia, drogadicción y demás problemas. La comunidad es un lugar formado como una solución habitacional para buscar trabajo en Costa Rica o incluso para costarricenses que tuvieron que migrar del campo a la ciudad, se pudo constatar ambos casos durante los talleres lúdicos sobre arcilla.

Como último elemento a nombrar, se arribó a una conclusión bastante importante y que llegó a conectar las expresiones encontradas del problema establecido entre la ciudadanía formal y la ciudadanía informal; y es que existe en general un fenómeno nombrado para efectos de explicación, como frontera representacional y que consiste en que el sesgo del contexto administrativo ocupa como representación general, un gran espacio explicativo de la diferencia temporal e indagatoria que lleva a conectar los relatos de exclusión de las personas sobre las instituciones o también los de poca participación; con las formas de auto organización comunitaria y de participación comunitaria.

Este sesgo de contexto, es más que todo, un resultado de la interacción entre dos esferas diferentes, aquellas de la participación por mecanismos formales que menciona Castro (2016) y de las que emanan los procesos de formalización en Barrio Nuevo, y aquellos mecanismos ideados por las mismas personas dentro de su comunidad, pero que cumplen muchas veces (según los entrevistados) las mismas necesidades de movilidad interurbana, solución habitacional, satisfacción de necesidades básicas, redes de apoyo fuera de la carpio, capacidades de desarrollo económico y trabajo; sin embargo esa frontera, radica en que son incluso más cercanas, naturalizadas y no son consideradas parte de esa otra participación institucionalizada.

En general la frontera representacional, es típicamente encontrada en los diferentes conceptos para describir la participación con sus añadidos de comunitaria, social o ciudadana, haciendo la separación categórica de vida cotidiana como aparece en



Paniagua (2016) como ese ámbito analíticamente diferente que da mantenimiento a los canales de participación organizada; lo que quiero decir, es que esa separación, frontera representacional, se encuentra tanto en el sentido común académico, como en el sentido común de la comunidad y explica las diferencia referenciales de lo percibido negativo (en el contexto administrativo) y percibido positivo sobre la participación comunitaria (interna, autoorganizada).

Notas

¹Excluidos, o como Sassen (2002) que utiliza el término de ciudadanía informal.

²Un criterio de interpretación de textos, a saber, los relatos de las entrevistas; son hipótesis semánticas de ideas recurrentes pero que se presentan de diversas formas en el relato; dependen de la lectura del contexto y de su sentido.

³Hace referencia a la frontera representacional entre la participación en la construcción de ciudad formal y la ciudadanía informal, aquella invisibilización de las actividades comunitarias como una forma de participación, se da en gran medida por esta distorsión representacional del contexto administrativo.

⁴Moscovici fue el fundador del concepto de representaciones sociales, el cual se elaboró a partir de la psicología experimental y una serie de presupuestos teóricos sobre las estructuras de interacción entre las personas.

⁵Ciudadanía no autorizada pero reconocida según Sassen (2003) o Ciudadanía Autoconstruida como una modificación de Paniagua (2014)

⁶Esta es una representación de los problemas de los demás también

⁷De nuevo la juventud y los niños que peligran por los vicios y delincuencia

⁸Cabe decir que esta incapacidad se encuentra mediada por la participación formal en el espacio; por lo que muchas veces son los vecinos los que recurren de nuevo al autoconstrucción.

⁹Que como se argumentó representa el alejamiento de la delincuencia y la drogadicción

¹⁰Donde solo la participación de esa visita como una incidencia con beneficio casi inercial, a diferencia de la organizada que supone un proceso medianamente largo hasta obtener el resultado.

¹¹En estas otras actividades el beneficio se recibe al largo plazo, lo que supone que la actividad individual resulta más urgente, más inmediata para aplacar un efecto de los problemas que se han identificado como causantes; a esto se pueden establecer alcances de las formas de organización, la individualidad actúa a corto plazo y la organización mantenida a mediano y largo plazo y eso dificulta su seguimiento.



Anexos

Como parte del proceso de entrega de la investigación a la comunidad se elaboró un mapa de experiencias que fue parte del registro del proceso de investigación, con el objetivo de proporcionar un espacio reflexivo de las formas de participación desde la incidencia o lo personal y que no son reconocidas como tal. Los criterios de Clasificación de las comunidades con una participación autoconstruida, son los presentes en la Tabla 1.

Anexo 1

Criterios	Roble Sur	La Carpio	Comunidades autoconstruidas
Relacion con la ciudad "formal"	Organizaciones formalizadas. Formalización de la propiedad. Entrada de la comunidad.	Formalización fragmentaria. Algunas zonas estan formalizadas y otras no hasta el punto de tener gran población flotante. Muchos trabajan en la ciudad formal.	Participacion autoconstruida de los derechos de ciudadanía. Existe una organización formal de representación. Se insertan en la ciudad formal de diversas maneras, iglesias, política, economía, etc.
Participación comunitaria	Individualización. Externa-interna (otros sectores) Sesgo de la participación	Lo formal y lo informal son ambas formas de construir comunidad.	El sesgo de participación administrativa se conforma en una Frontera representacional. Organizaciones latentes.
Auto-representación	Mejor sector, mas formalizado. Comercios formales y Asocodeca. ONG	Es mayoritariamente informal, peligroso pero hay cosas buenas como la escuela y el Sifais.	Son barrios primeramente no formales, se autoconstruyen y auto organizan. Son centros de habitación para personas que se entremezclan con la ciudad formal
Lo comunitario	La niñez y la juventud. La apariencia de los alrededores	Los grupos de vecinos, la calidad de la infraestructura impacta en su bienestar general. Cultura multinacional	Todo aquello que se representa útil para un bien común, suelen tener una historia de organización política y desembocan en individualismo con forme se formalizan.

Tabla 1. Clasificación comparativa del genero de Comunidades Autoconstruidas. Fuente: Realización propia a partir de la investigación. UCR-MSJ. 2018

Además del proceso de mapeo cognitivo como un proceso de auto pedagogía y de auto reconocimiento comunitario, se entregaron copias de un poster que sintetiza en



imágenes y texto, las diversas formas observadas de participación, como una visualización final del reflejo de la investigación; diversas formas de participar en la comunidad y para su bien, desde lo personal, lo grupal, lo cultural, en ese sentido está basado en el concepto de participación comunitaria autoconstruida tal como se reelabora en la investigación. (Ver imagen 1.)

Anexo 2



Imagen 1. Comunicación del concepto múltiple de participación autoconstruida.

Bibliografía

Publicaciones periódicas:

Acosta & Chacón (2012). Representaciones sociales sobre participación comunitaria e infancia como agente movilizador. Revista Aletheia. Vol.4, no 1, enero-junio.



Bustos, M. y Morales, M. (2012) Capital Social y Participación Ciudadana en México. III Congreso Internacional en Gobierno, Administración y Políticas Públicas. Madrid, España. Recuperado

de:http://www.gigapp.org/administrator/components/com_jresearch/files/publications/174%20BUSTOS%20Y%20MORALES.pdf

Castro S, R (2000). Siete obstáculos para la participación ciudadana. El municipio de Yoro-Honduras. Informe final del concurso: Democracia, derechos sociales y equidad; y Estado, política y conflictos sociales. Programa Regional de Becas CLACSO. Disponible: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/1999/castro.pdf>

Chiarito, C (2014). Lugares comunes en la vivienda colectiva como eslabones entre los espacios públicos de la ciudad y el dominio de lo privado. Congreso Internacional de Vivienda Colectiva Sostenible. I Congreso Internacional de Vivienda Colectiva Sostenible, Máster Laboratorio de la Vivienda Sostenible del Siglo XXI, Barcelona p. 214-219.

Cedres (2012) La participación ciudadana en la construcción de un hábitat incluyente y sostenible: hacia la materialización del derecho a la ciudad. En Dimensiones del hábitat popular latinoamericano, coord. Bolívar & Erazo. Flacso, Ecuador.

Mora (2002) La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Revista Athenea Digital. No 2. Otoño. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/download/34106/33945>

Organización, participación y autogestión para la construcción del hábitat residencial. <http://www.revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/413/804>

Paniagua, L. (2014) Barrio nuevo lucha por transformarse: Mejoramiento del hábitat popular para los barrios autoconstruidos. Revista de la Escuela de Arquitectura de la Universidad De Costa Rica. Vol. 2-2014. Número 6. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/revistarquis/article/view/17000>

Paniagua (2016). Los puentes de Barrio nuevo: criterios de desempeño como herramienta para el mejoramiento urbano de un barrio auto construido. En Ciudades populares en disputa ¿acceso al suelo urbano para todos? Ediciones Abya Yala-Clacso. Ecuador.

Sandoval, C (2005) La Carpio. La experiencia de segregación urbana y estigmatización social

Urquieta & Campillo (2012). Las representaciones femeninas del espacio urbano. Nuevas demandas para la construcción democrática e incluyente de la ciudad. En



Dimensiones del hábitat popular latinoamericano. Coord. Bolívar & Erazo. Flacso, Ecuador.

Villarroel, Gladys E. Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología, vol. 17, núm. 49, mayo-agosto, 2007, pp. 434-454 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela

Vitale, P. J. (2016) De la protesta a la propuesta: Acción colectiva territorial y gestión de políticas en Villas de Buenos Aires. En Ciudades populares en disputa ¿acceso al suelo urbano para todos? Ediciones Abya Yala-Clacso. Ecuador.

Zulany & Bastidas & Ariza (2015) La participación: determinante social en la construcción de políticas públicas. Revista de la facultad nacional de salud pública, Universidad de Antioquia. Vol. 33, no 1. Disponible en: <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/fnsp/article/view/12791/2077983>

Libros:

Brenes, M., Masís, K., Paniagua, L. & Sandoval, C. (2010) Un país fragmentado. La Carpio: comunidad, cultura y política. San José, Costa Rica. Editorial Universidad de Costa Rica.

Castro, A. M. (2016). Participación ciudadana en democracia: espacios y mecanismos. Instituto de Formación y Estudios en Democracia -- Primera edición. -- San José, Costa Rica.

Eco, H (1992) Los límites de la interpretación. Editorial Lumen S.A. Barcelona. Disponible en: http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Eco_Umberto-Los_limites_de_la_interpretacion.pdf

Sassen, S (2003). Contra geografías de la globalización: Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos. Editorial traficante de sueños. Madrid, España

Strauss & Corbin (2002). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Editorial Contus. Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería.

Páginas Web:

¿Cómo podemos definir la participación comunitaria? Disponible en: <http://participacincomunitaria-bosquesverdes.blogspot.com/>

Duarte, C (2017). La Cartografía Social: herramienta de análisis a las conflictividades territoriales desde los saberes locales y colectivos. La silla llena: Red étnica. Disponible en: <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-etnica/historia/la-cartografia-social-herramienta-de-analisis-las-conflictividades>



Glosario abierto de participación ciudadana. Disponible en:
<http://www.famp.es/export/sites/famp/.galleries/documentos-obs-participacion/GLOSARIO-ABIERTO-DE-PARTICIPACION-CIUDADANAx1.pdf>
Vecinos Activos, Carpio de luz (2016). Datos importantes de la Carpio que se deben conocer. Disponible en: <http://carpiodeluz.vecinosactivos.news/datos-importantes-la-carpio-se-deben-conocer-parte-2/>